



**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN CONFERENCIA DE PRENSA SOBRE EL
DESARROLLO ECONOMICO DEL PAIS**

22 DE SEPTIEMBRE DE 1988

LA FORTALEZA

He recibido de la Presidente de la Junta de Planificación, Ing. Patria G. Custodio, el informe de los datos preliminares de cierre del Año Fiscal 1987-1988. Se trata del conjunto de indicadores que describen la trayectoria de la economía y de sus principales componentes. Estos datos servirán de base para la preparación de un informe preliminar sobre la economía, el cual publicará la Junta de Planificación a mediados del próximo mes y, que luego se discutirán con pleno detalle en el Informe Económico al Gobernador.

Me place informarle que la economía de Puerto Rico registró en el año fiscal recientemente terminado un crecimiento real de 4.9 por ciento, continuando así una vigorosa expansión que se inició a mediados de 1985 y que solo ha sido superado durante los últimos años solamente por la economía de Japón. De hecho, por primera vez en diez (10) años la economía de la Isla mantuvo por dos años consecutivos un crecimiento cercano al 5 por ciento. Este avance de la economía superó las expectativas que la propia Junta de Planificación había pronosticado mediante el modelo

econométrico, así como los pronósticos de prácticamente todos los economistas del país.

A precios constantes, el producto bruto ascendió a 4,717.5 millones, el nivel más alto que se ha observado desde que Puerto Rico inició su proceso de desarrollo económico. A precios corrientes, el producto bruto montó a 18,361.1 millones, una alza de 7.8 por ciento respecto a 1986-1987.

El crecimiento de la economía respondió tanto a factores internos como externos. Entre los factores internos cabe destacar el extraordinario crecimiento real de 26.4 por ciento que se observó en la inversión en construcción así como los aumentos en la producción manufacturera y en la actividad turística.

Para dar una idea de cuán productiva fue la actividad turística, basta señalar que durante el Año Fiscal 1987-1988 los gastos de visitantes sobrepasaron por primera vez la barrera de los

1,000 millones y visitaron la Isla un total de 2,801,000 personas, también un máximo histórico.

Cuando se examina en una perspectiva histórica más profunda, se observa que durante el cuatrienio de 1985-1988 la inversión en construcción aumentó en 47.6 por ciento en comparación con una reducción de 0.6 por ciento que se observó en el cuatrienio de 1981-1984. Para estimar estos cambios se tomaron en cuenta los resultados que arrojó la encuesta de construcción que realiza la Junta de Planificación y que incluye los estimados para el presente semestre.

Entre los factores externos que han contribuido a fortalecer el auge económico en Puerto Rico, se hallan la prolongada expansión de la economía en Estados Unidos, la relativa estabilidad de los precios de petróleo y la moderación de las tasas de interés.

Un elemento alentador para el futuro de la economía de Puerto Rico es el hecho de que durante los últimos cuatro (4) años fiscales ha venido

aumentando la importancia relativa de la inversión, que es la suma del valor de la construcción y del gasto de maquinaria y equipo, como componente del producto bruto real. En el Año Fiscal 1987-88 dicha proporción alcanzó el nivel de 14.5 por ciento, el más alto en una década. En términos económicos esto significa que hemos logrado aumentar significativamente la capacidad productiva actual y futura de la economía. Es decir, que hemos ampliado la posibilidad de mejoramiento económico de las generaciones futuras.

Una dimensión adicional que demuestra la consistencia de la expansión económica durante el Año Fiscal 1987-88 es la trayectoria ascendente del índice de actividad económica de la Junta de Planificación, que constituye un indicador mensual compuesto por 13 series económicas altamente representativas. Dicho índice registró un nivel promedio de 141.6 el más alto históricamente observado.

En el año fiscal anterior, dicho promedio había sido 136.4. Un ejercicio de perspectiva histórica nos permite apreciar que este índice ha tenido un crecimiento virtualmente ininterrumpido desde mediados de 1985 hasta el presente.

Como resultado del sólido avance de los niveles agregados de producción, el empleo en el país alcanzó en el Año Fiscal 1987-1988 un nivel promedio de 874,000 personas, lo cual representa un alza de 4.8 por ciento con respecto al año anterior.

En términos absolutos el número de personas empleadas aumentó en 40,000. Correspondientemente, la tasa de desempleo, que había tenido un promedio de 17.7 por ciento en el Año Fiscal 1986-1987, se redujo a 15.9 por ciento en el 1987-88, que viene a ser el nivel más bajo desde 1975.

Un indicador que alude directamente al bienestar de las familias es el ingreso personal disponible, el cual creció en un 15.4% desde el Año Fiscal 1983-84, un incremento 7 veces mayor que en

el cuatrienio anterior. Hoy la familia puertorriqueña promedio dispone de un ingreso de \$21,303 al año, \$3,300 mas que en 1984. Tal crecimiento en el ingreso familiar fortalece nuestras familias y nos satisface plenamente haberlo logrado.

Una mirada prospectiva, partiendo de un ejercicio basado en el modelo econométrico de la Junta de Planificación, indica que la economía de Puerto Rico sostendrá en el año fiscal en curso un crecimiento entre 4.0 y 4.4 por ciento, lo cual colocaría a Puerto Rico entre las economías de más fuerte crecimiento en el mundo si tomamos en cuenta que, tanto en Estados Unidos como en el resto de las economías avanzadas, se anticipan crecimientos no mayores de 3 por ciento en la actividad económica agregada.

Un crecimiento económico como el que se anticipa para el Año Fiscal 1988-89 llevará a que el empleo total de la Isla aumente a 900,000 personas, es decir, ocasionará la creación de

26,000 empleos adicionales. En consecuencia, la tasa de desempleo se reducirá a 14.1%, que vendría a ser el nivel más bajo desde el Año Fiscal 73-74.

Sin duda, el Año Fiscal 1987-1988 constituyó un año exitoso para la economía de Puerto Rico y el vigor de la actividad productiva generada durante ese año así como la expansión de la capacidad productiva de la economía constituyen una buena base para pensar que se realizarán los pronósticos optimistas de la Junta de Planificación.

En conclusión, el cuadro de indicadores que les he presentado indican claramente que los puertorriqueños estamos hoy mejor que hace 4 años y que nuestra expectativa de desarrollo futuro es mejor que en cualquier época en Puerto Rico.